

Se suceden a continuación seis capítulos dedicados a diferentes ramas de actividad técnica que repasan las realizaciones más destacadas en obras públicas (Fernando Sáenz Ridruejo, *Ingeniería y obra pública civil*), artillería (Pedro Mora, *La artillería: organización y materiales*), fortificación (Fernando Cobos-Guerra, *La formulación de los principios de la fortificación abaluartada en el siglo XVI*), minería y metalurgia (Julio Sánchez Gómez, *La minería*), navegación (Isabel Vicente Maroto, *El Arte de Navegar y la construcción naval*) y manufacturas (Alexander G. Keller y Manuel Silva, *Protoindustria: una perspectiva desde 'Los Veintiún Libros de los Ingenios y Máquinas*). Por último, Nicolás García Tapia aborda la cuestión del nacimiento de las patentes como reconocimiento de la propiedad intelectual y los derechos de explotación (Privilegios de invención).

Un mini-diccionario biográfico de un centenar de entradas cierra esta obra de bella factura que, si bien no agota todas las posibles áreas de interés técnico en el periodo considerado, no por ello deja de llenar un hueco importante en la historiografía científica hispana. Tanto el proyecto global de esta *Técnica e Ingeniería en España* como este volumen concreto están concebidos y coordinados como obras de síntesis colectiva, de manera que por encima de la yuxtaposición de análisis específicos ofrecen una visión panorámica de conjunto ausente hasta el momento en la historiografía especializada. Es por ello que esta obra será, con toda seguridad, justamente celebrada.

Manuel FERNÁNDEZ-CAÑADAS

LA ASISTENCIA SANITARIA EN EL CAMINO DE SANTIAGO: EL REAL HOSPITAL DE SAN ANTONIO ABAD DE VILAFRANCA MONTES DE OCA (BURGOS)

M.^a Ángeles Machín Morón y Rosa Basante Pol

Madrid, Fundación Cofares, 2004, 213 pp., ilustrado

ISBN: 84-609-5184-7

DL: M-49704-2004

La asistencia sanitaria en el Camino de Santiago, y su historia hospitalaria, ha merecido el interés continuado de historiadores de la Medicina y de la Farmacia, pero también de amantes y entusiastas de la reivindicación patrimonial y cultural de carácter local. En este trabajo de M.^a Ángeles Machín Morón y Rosa Basante Pol se estudia uno de los hospitales rurales ubicados en la Ruta Jacobea, el de San Antonio Abad, situado en el municipio burgalés de Villafranca Montes de Oca. Fue fundado en el siglo XIV —al parecer, con anterioridad a 1377— por la reina Juana de Manuel y la Cerda, con el propósito de atender a pobres y peregrinos gracias al privilegio real por el que se ordenaba que todas las rentas gene-

radas por el señorío de Villafranca fuesen donadas a este Hospital. Estos réditos, junto con los donativos eventualmente suministrados por fieles y peregrinos, permitieron acumular una serie de propiedades y bienes a lo largo de su historia que posibilitaron su autogobierno hasta que, en el siglo XIX, los procesos de desamortización cercenaran esta privilegiada y saneada situación patrimonial.

Como señalan las autoras, «de todos los hospitales rurales [del Camino de Santiago burgalés] es, sin duda, el edificio del Hospital de San Antonio Abad, de Villafranca Montes de Oca, el de mayores dimensiones y el que actualmente se encuentra en mejores condiciones». Sin embargo, apenas quedan restos de su primitiva arquitectura; la estructura actual es el resultado de distintas reformas urbanísticas, realizadas sobre todo en el siglo XVIII, que acabarían viéndose abocadas al deterioro y la ruina durante los siglos XIX y XX. No hace muchos años se inició su restauración, si bien las obras se paralizarían en 1992 por falta de medios; algunas de las ilustraciones de este libro nos muestran el aspecto de este Hospital en el siglo XX, con anterioridad y posterioridad a las reformas.

Las autoras dividen la historia del Hospital en dos períodos, y en ellos analizan lo relativo a gobierno, organización y funcionamiento de este Real Hospital, incluyendo la relación y tipificación de funciones del personal (sanitario y no sanitario), así como sus sueldos: «(...) el primero hasta el advenimiento del Régimen Liberal, etapa en que se mantuvo vinculado a la Corona, y el segundo a partir de 1822, en que pasó a ser un hospital de la Beneficencia municipal». Tanto estos asuntos, como los que posteriormente son tratados en el libro, han podido ser abordados gracias a la consulta de la documentación de este Hospital, conservada en el Archivo General de Simancas y en el propio archivo de la institución, lo que sitúa al Real Hospital de San Antonio Abad, en opinión de Ángeles Machín y Rosa Basante, en «uno de los más importantes de Burgos en cuanto a Constituciones y Reglamentos conservados pudiendo competir, a su nivel, con los grandes e intermedios de la capital, como el Hospital del Rey, el Hospital de San Juan o el de la Concepción».

En el capítulo titulado «La asistencia prestada en el Real Hospital» se analiza la atención prestada a pobres y peregrinos, incluyendo estadísticas generalmente relativas a hospedaje y alimentación; y también la infraestructura asistencial diseñada para los enfermos: descripción de la enfermería y modificaciones en sus dependencias a lo largo de los años, mecanismos de admisión y estancia de los enfermos, apoyo religioso, humano y material, descripción de la actividad de médicos —visitas, prescripciones, control de medicamentos, vigilancia de las instalaciones—, boticarios, cirujano-barberos, enfermeras y criadas. El estudio se acompaña de una serie de tablas, en las que se incluyen algunos datos sobre enfermos ingresados durante el período 1743-1941.

La «Patología y Terapéutica en el Real Hospital» es el asunto abordado en el capítulo IV. Apenas se conserva información sobre enfermedades y tratamientos en la documentación de este Hospital, la más antigua data de mediados del siglo XVIII. Desde 1754 hasta 1905 se llevó a cabo un registro de enfermedades, en lo denominados «certificados y billetes de enfermedad», que nos ofrecen una cifra total de 8.482 pacientes ingresados durante este período; de éstos, únicamente se registraron los diagnósticos en 464 ocasiones. Utilizando estos datos, las autoras elaboran unas tablas cuantitativas, agrupadas en función del tipo de patología diagnosticada: respiratoria, osteomuscular, digestiva, piel, sistema nervioso, infecto-contagiosa, inflamatoria, oftálmica y de oídos, urológica, cardiovascular, tumoral, «varia», hematológica y ginecológica.

En cuanto al estudio de la terapéutica, fundamentalmente de carácter farmacológico, quirúrgico y dietético, se ha recurrido a los libros de enfermería (1743-1941), prolijos en datos e información relativos a alimentación y remedios elaborados o manipulados por el personal de enfermería, y a los libros recetario (1788-1941), donde se recogen los medicamentos pautados por el médico y elaborados por el boticario. En base a estos datos, se realiza un estudio dietético en el que valoran las características calórico-nutritivas de la alimentación recibida por los pacientes de este Hospital durante el período (1743-1941); y se nos ofrece una relación comentada de las preparaciones medicinales elaboradas por enfermeras y boticarios, así como de su coste, de los principios activos empleados y de las vías de administración utilizadas.

El libro se estructura en seis capítulos, antecedidos de una «Presentación» a cargo de Olegario Díez Navas —Presidente de la Fundación Cofares, patrocinadora de la edición—, de un prólogo redactado por Benito del Castillo García —Decano de la Facultad de Farmacia. UCM— y de un listado con las abreviaturas utilizadas en la redacción del texto. Los cuatro primeros capítulos desarrollan el grueso del estudio; el capítulo V nos muestra una interesante colección fotográfica en la que se incluyen itinerarios del Camino de Santiago burgalés, planos e imágenes de Villafranca Montes de Oca, instantáneas del Hospital —antes y después de su reforma— y reproducción de documentos de archivo pertenecientes a este centro; y el capítulo V recoge tres apéndices: una «relación de médicos que ejercieron en el Real Hospital de San Antonio Abad» (siglos XV-XX) y otros dos, análogos, de boticarios (siglos XVI-XX) y cirujano-barberos (siglos XVI-XX). El estudio concluye con una relación de «fuentes documentales», compuesta por documentos de archivo, y otra de «fuentes impresas y bibliografía». Todo ello compone un texto bien documentado, a tener en cuenta para historiadores y amantes del patrimonio cultural burgalés y del entorno sanitario del Camino de Santiago.